ELIGIENDO LA VIDA

EL mundo, durante los últimos meses, ha estado distraído de la pregunta existencial que se avecina cada vez más en el horizonte: ¿abrazamos la vida, con todos sus misterios, sus placeres y sus tormentas, o la enterramos? ¿Unimos nuestras manos alrededor de la Tierra o nos las lavamos veinte veces al día? ¿Nos mezclamos en la enfermedad y en la salud, o escondemos nuestras cabezas en las arenas de nuestras máscaras y distanciamientos sociales, y fingimos que nuestras vidas y nuestro futuro no dependen de nuestras conexiones físicas con las personas, y los pájaros, los murciélagos, las flores y los peces que se sostienen unos a otros y mantienen este mundo en marcha?

Tenemos que tomar decisiones.

Mientras estábamos todos preocupados por el coronavirus, un agujero de ozono gigante se ha desarrollado esta primavera sobre el ártico, sin precedentes en tamaño y duración. Esto está permitiendo que altos niveles de radiación ultravioleta del sol lleguen a la superficie de la Tierra. El índice UV es más alto de lo normal en una gran parte del hemisferio norte. Esto puede ser en parte el resultado de las emisiones de los cientos de lanzamientos de cohetes que han tenido lugar en los últimos años, principalmente en el hemisferio norte. Alrededor de 225 lanzamientos de cohetes están previstos para el 2020. ¿Seguiremos permitiéndolo? ¿O, una vez que salgamos de nuestras casas y se levanten las cuarentenas, nos detendremos?

En lugar de mezclarnos en escuelas, mercados, restaurantes, parques e iglesias, nos hemos retirado a nuestros teléfonos móviles y a nuestros ordenadores inalámbricos, sustituyendo la radiación por la vida, mientras que la red inalámbrica, en la Tierra y en el espacio, sigue tejiéndose. ¿Lo vamos a seguir permitiendo? O, una vez que salgamos de nuestras casas y se levanten las cuarentenas, ¿nos detendremos?

DÍA INTERNACIONAL DE LA ACCIÓN, 20 Y 21 DE JUNIO DEL 2020

"*No empujes el río, fluye por sí mismo*", escribió Barry Stevens en su libro de 1970 con ese mismo nombre. Bueno, a veces hasta el río necesita un pequeño empujón. Se acaba de formar una nueva organización, llamada No Más Teléfonos Móviles Aquí en la Tierra (End Cellphones Here on Earth (ECHOEarth)), cuyos miembros no poseen teléfonos móviles y cuya misión es poner fin a la causa raíz de la red inalámbrica que está perforando agujeros en nuestra atmósfera y bañándonos a todos en radiación.

ECHOEarth ha establecido el solsticio, del 20 al 21 de junio de 2020, como El Día de la Cancelación de tu cuenta de Teléfono móvil, el día en que te invitamos a bajarte de este tren y cambiar de dirección. Los detalles seguirán en el siguiente boletín.

ACTUALIZACIÓN SOBRE SATELLITES

SpaceX, que ya tenía 360 satélites en órbita, había planeado lanzar 60 más el 2 de abril, pero retrasó el lanzamiento debido a la situación del coronavirus. Ese lanzamiento de 60 satélites tuvo lugar ayer, con lo que el número en órbita asciende a 420.

El viernes pasado, el 27 de abril, SpaceX presentó una nueva solicitud a la Comisión Federal de Comunicaciones, solicitando permiso para reducir la altitud de algunos de sus satélites planifiados. Anteriormente iba a orbitar lo que él llama sus satélites de "primera generación" en dos niveles: un primer nivel a 550 kilómetros (340 millas) de altitud, y un segundo nivel a 1200 kilómetros (750 millas) de altitud. Ahora SpaceX quiere colocar los 4.408 satélites de primera generación a menor altitud. Una de sus razones declaradas es hacer menos visibles los satélites desde cualquier punto de la tierra en un momento dado. Sin embargo, cuanto más bajos estén los satélites, más brillantes serán. Y cuantos más haya en la ionosfera (que se extiende hasta unos 1000 kilómetros de altitud), mayor será el impacto sobre la vida por debajo.

OneWeb, que ha lanzado 74 satélites, se ha declarado en bancarrota y ha despedido a la mayoría de sus empleados después de no obtener la financiación esperada debido a la desaceleración de la economía causada por el cierre del coronavirus.

CORONAVIRUS: CIENCIA, NORMATIVAS Y POLÍTICA

Muchas personas tienen miedo de incluso preguntar si el 5G está jugando un papel en la enfermedad COVID-19 que ha apagado gran parte del mundo. Es similar al miedo que ha impedido que la gente cuestione las órdenes de quedarse en casa, usar máscaras y mantener seis pies de distancia (2 metros) unas de otras.

Yo estoy por la verdad, dondequiera que la encuentre, a dondequiera que lleve, porque nuestro mundo está en juego, y la vida misma -- física, mental, emocional y espiritual -- está siendo desmantelada. Las conspiraciones no tienen lugar en este esfuerzo. Tampoco el miedo.

Mis conclusiones, basadas en la lectura de la literatura científica y médica, hasta dónde puedo concluir, son las siguientes:

* ¿Es el 5G causante del coronavirus? No.
* ¿Causa el 5G una enfermedad similar al coronavirus? Sí.
* ¿Se originó el CoVID-19 en murciélagos? No.
* ¿Es el COVID-19 un virus de ARN recombinante, creado en un laboratorio, de forma intencionada o no, como parte de un programa de investigación cuyo propósito era proteger a la población? ¿Se escapó accidentalmente de un laboratorio de virología en Wuhan, China? Probablemente.

Las medidas que se han puesto en marcha, y aceptadas sin lugar a dudas, son ineficaces, destructivas y anti-vida.

Las máscaras no protegen al usuario. Las máscaras médicas son ineficaces contra los virus, y las máscaras de tela les proporcionan un caldo de cultivo. Un estudio de 2015 en el British Medical Journal (<https://www.ncbi.nlm.nih.gov/pmc/articles/PMC4420971/pdf/bmjopen-2014-006577.pdf>) encontró que los trabajadores sanitarios cogían virus de sus pacientes 13 veces más a menudo si llevaban una máscara de tela que si llevaban una máscara médica, y un estudio chino (<https://onlinelibrary.wiley.com/doi/epdf/10.1111/j.1750-2659.2011.00198.x>) encontró que usar una máscara médica no protege más contra los virus que no usar ninguna máscara en absoluto.

La Organización Mundial de la Salud advierte (<https://upd.edu.ph/wp-content/uploads/2020/02/advice-on-the-use-of-masks-2019-ncov.pdf>) que el uso de una máscara médica "puede crear una falsa sensación de seguridad" contra COVID-19 y que "no hay pruebas disponibles sobre su utilidad para proteger a las personas no enfermas".

El respirador N95, recomendado para trabajadores sanitarios, requiere capacitación para usarse correctamente y "sin capacitación, las máscaras no sólo podrían exponer a los trabajadores al virus, sino también bajar su nivel de alerta creyendo que están protegidos", según los médicos de la Escuela de Salud Pública de Harvard (<https://www.statnews.com/2020/04/16/n95-masks-training-needed-protect-against-covid-19/> ). En la práctica, incluso la máscara N95 se ha encontrado ser ineficaz en la prevención de la transmisión de virus. Una revisión de seis estudios clínicos, publicados en el Canadian Medical Association Journal (<https://www.cmaj.ca/content/cmaj/188/8/567.full.pdf>), encontró que los trabajadores médicos cogieron virus de sus pacientes con la misma frecuencia cuando usaban respiradores N95 como cuando usaban máscaras médicas ordinarias.

Las máscaras son dañinas para el usuario. El COVID-19 mata causando hipoxia grave (niveles bajos de oxígeno en la sangre). Las personas que usan máscaras vuelven a respirar parte del aire exhalado, lo que reduce la cantidad de oxígeno que respiran. "Usar mascarillas conlleva una serie de cargas fisiológicas y psicológicas. Éstas pueden interferir con el rendimiento de las tareas y reducir la eficiencia del trabajo. Estas cargas pueden incluso ser lo suficientemente graves como para causar condiciones potencialmente mortales si no se mejoran", escribió el autor de un artículo de 2016 en The Journal of Biological Engineering (<https://www.ncbi.nlm.nih.gov/pmc/articles/PMC4748517/pdf/13036_2016_Article_25.pdf>). Cuando el respirador N95 se probó en uso en el 2010 (<http://rc.rcjournal.com/content/55/5/569/tab-pdf>), los "niveles de oxígeno y dióxido de carbono en el *espacio muerto fisiológico* \* no cumplían con las directrices ambientales del lugar de trabajo de la Administración de Seguridad y Salud en el Trabajo".

(\* El espacio muerto fisiológico incluye todo volumen de aire que debería intervenir en el intercambio gaseoso, pero por motivos fisiológicos, patológicos o variables no ocurre este proceso.)

Los ventiladores no funcionan y son dañinos. El Dr. Cameron Kyle-Sidell renunció a su trabajo en la Unidad de Cuidados Intensivos del Centro Médico Maimonides en Brooklyn porque se le requirió que pusiera a sus pacientes de COVID-19 respiradores que sentía que los estaban matando porque la presión del aire estaba dañando sus pulmones. Todos sus pacientes con coronavirus tenían hipoxia grave pero los músculos respiratorios sanos: necesitaban oxígeno, dijo, pero no presión.

"La enfermedad pulmonar de COVID-19, por lo que veo, no es una neumonía", dijo (<https://nypost.com/2020/04/06/nyc-doctor-says-coronavirus-ventilator-settings-are-too-high/>), pero parece ser "algún tipo de enfermedad inducida por virus que se asemeja más al mal de altura... Estos pacientes están siendo lentamente deficitarios de oxígeno ... y aunque parecen pacientes absolutamente al borde de la muerte, no parecen pacientes que mueren de neumonía". Los médicos italianos (<https://thinkingcriticalcare.com/2020/03/28/covid-clinical-discussions-more-from-marco-garrone-from-the-front-line-foamed/>) están de acuerdo: "Los pacientes con ventiladores se deterioran de todos modos, de una manera inexplicable... La mayoría de estos pacientes son claramente hipóxicos".

"Los Tests de PCR no son precisos. Un artículo del 25 de marzo de 2020 de Carver y Jones (<https://www.cebm.net/covid-19/comparative-accuracy-of-oropharyngeal-and-nasopharyngeal-swabs-for-diagnosis-of-covid-19/>) encontró que no es posible evaluar la exactitud de las pruebas de PCR porque "Hay pocos datos públicos sobre las tasas de falsos positivos y falsos negativos de los diversos tests basados en RT-PCR. ." Un test positivo falso significa que usted es diagnosticado con COVID-19 cuando en realidad no lo tiene. Uno de los pocos estudios que ha trató de estimar la frecuencia de falsos positivos es Zhuang et al., "Tasa potencial de falsos positivos entre los "individuos infectados asintomáticos" en contacto cercano con pacientes con COVID-19", Revista China de Epidemiología, 2020, 41(4): 485-488 (<http://html.rhhz.net/zhlxbx/017.htm>) (en Chino). Llegaron a la conclusión de que hasta el 80 por ciento de las personas no sintomáticas que dan positivo en coronavirus puede no tenerlo realmente.

Los apagones no tienen ningún efecto. Japón, que no cerró hasta el 6 de abril y luego sólo con medidas voluntarias, tiene 2 muertes por COVID-19 por millón de habitantes. China, que cerró en diciembre, tiene 3 muertes por millón de habitantes. Bielorrusia, que nunca cerró, tiene 4 por millón de habitantes. Corea del Sur, que sólo tiene medidas voluntarias, tiene 5 por millón. Irán, que cerró a principios de Marzo, tiene 62 por millón. Suecia, que no cerró, tiene 156 por millón. Suiza, que cerró, tiene 165 por millón. Bélgica, que cerró, tiene 503 muertes por millón de habitantes. Vietnam, Laos y Camboya, todos ellos cerca de China, no tienen muertes por COVID-19. Vietnam cerró a principios de Febrero, Laos cerró a finales de marzo, y Camboya nunca ha cerrado. En los EE.UU., Dakota del Sur, que no se ha cerrado, tiene cuatro veces más casos, pero menos muertes, que la vecina Montana, que está completamente cerrada.

Las tasas de mortalidad en los Estados Unidos han ido bajando, no subiendo, desde principios de año. Si presta atención a las noticias, puede asumir que un número récord de personas están muriendo. La verdad es todo lo contrario. No sólo la mortalidad semanal para los Estados Unidos ha ido constantemente a la baja desde enero, sino que la mortalidad ha sido sustancialmente menor este año que el año pasado. Estos son las estadísticas semanales de mortalidad de los Centros para el Control de Enfermedades en los Estados Unidos:

Semana Número de muertes 2019 Número de muertes 2020

1 (enero) 58.291 59.087

2 58.351 59.151

3 58.194 57.616

4 57.837 57.000

5 (febrero) 58.128 56.426

6 58.492 56.962

7 57.917 55.981

8 57.858 55.494

9 (marzo) 57.920 54.834

10 58.490 54.157

11 57.872 52.198

12 57.087 51.602

13 (abril) 56.672 52.285

14 56.595 49.292

15 55.477 47.574

TOTAL 865.181 819.659 TOTAL

Se nos dice que 37.308 personas han muerto este año de COVID-19 hasta el 18 de abril, pero en realidad 45.522 personas menos han muerto este año que el año pasado en el mismo periodo de tiempo.

La radiación RF y el COVID-19 causan enfermedades similares. En mi último boletín ("¿*Se está realmente cayendo el cielo*?" – (“*Is the sky Really Falling*”) observé que algunos efectos de COVID-19 son similares a los efectos de las ondas de radio. La lista de efectos en común ha crecido, e incluye dolores de cabeza, mareos, náuseas, problemas digestivos, dolor muscular, taquicardia, hipotensión, arritmias cardíacas, accidentes cerebrovasculares, y convulsiones. Hasta dos tercios de las personas que dan positivo en COVID-19 han perdido el sentido del olfato, a menudo sin ningún otro síntoma. Los pacientes están presentando confusión mental, sin ningún síntoma respiratorio en absoluto. Los pacientes presentan diarrea, vómitos y dolor abdominal. Cuando los pacientes con cualquiera de estos síntomas dan positivo para el coronavirus, sus enfermedades se atribuyen a ese virus. Pero todos estos son síntomas clásicos de la enfermedad por ondas de radio. Cuando el virus y la radiación RF están presentes, la enfermedad debe atribuirse a ambos.

Y tanto la radiación RF como el COVID-19 causan hipoxia. El COVID-19 afecta la absorción de oxígeno por la sangre, y la radiación RF afecta el uso de oxígeno por las células. El COVID-19 no sería tan grave si no fuera por la radiación.

Recientemente, hay un nuevo síntoma que se está atribuyendo al virus que es exactamente lo que uno esperaría ver de las ondas milimétricas: una sensación "efervescente" en todo el cuerpo. Se está describiendo como una "sensación de zumbido", "una sensación de ardor" y "una sensación eléctrica en la piel". Es probable que se esté atribuyendo erróneamente al virus, y se deba en su lugar al 5G.

Es un hecho que el 5G se conectó en Wuhan, China, el 1 de noviembre del 2019, y que el primer paciente conocido de COVID-19 se enfermó allí el 17 de noviembre. Es un hecho que hay un laboratorio de virología de investigación en Wuhan, y que los investigadores de allí, escribieron un artículo en 2015 (<https://www.nature.com/articles/nm.3985.pdf>) junto con investigadores estadounidenses de Chapel Hill, Carolina del Norte describiendo un coronavirus híbrido que habían creado mediante la fijación de una proteína spike de murciélagos a un coronavirus del SRAS. Zheng-Li Shi, la investigadora principal de Wuhan, dijo en una entrevista en Scientific American (<https://www.scientificamerican.com/article/how-chinas-bat-woman-hunted-down-viruses-from-sars-to-the-new-coronavirus1/>) que le preocupaba que COVID-19 fuera un virus que había escapado de su laboratorio, pero aseguró al mundo que ella comprobó que no se parecía a ninguno de los virus que había recogido en cuevas de murciélagos. Sin embargo, en la siguiente frase justificó su afirmación de que COVID-19 provenía de murciélagos diciendo que era casi idéntico a un virus que había recogido en una cueva de murciélagos en Yunnan (<https://www.nature.com/articles/s41586-020-2012-7.pdf>).

El virus del SRAS ha escapado de instalaciones de alto nivel de contención en China en varias veces (<https://www.nature.com/news/inside-the-chinese-lab-poised-to-study-world-s-most-dangerous-pathogens-1.21487>). Como reveló el Washington Post el 14 de abril de 2020 (<https://www.washingtonpost.com/gdpr-consent/?next_url=https%3a%2f%2fwww.washingtonpost.com%2fopinions%2f2020%2f04%2f14%2fstate-department-cables-warned-safety-issues-wuhan-lab-studying-bat-coronaviruses%2f>), funcionarios de la Embajada de los Estados Unidos habían advertido en 2018 que los descuidados protocolos de seguridad para el manejo de virus contagiosos en el laboratorio de Wuhan "representaban un riesgo de una nueva pandemia similar al SRAS".

También es un hecho que el mercado de animales en Wuhan no vende murciélagos (<https://www.businessinsider.com/us-officials-raised-alarms-about-safety-issues-in-wuhan-lab-report-2020-4?IR=T>). Un video de YouTube que ha sido compartido en las redes sociales que muestra murciélagos a la venta para carne en un mercado fue filmado en Langowan, Indonesia, y no en China en absoluto (<https://observers.france24.com/en/20200204-china-debunked-coronavirus-dogs-snakes-rats-bats-wuhan-market-indonesia>).

En resumen, el 5G es parte de la ecuación del coronavirus, y todo lo que hemos estado haciendo para abordar la pandemia tiene más que ver con la política y el miedo que con la realidad. Es hora de reabrir la sociedad, de quitarnos las máscaras y de abrir los ojos a lo que realmente le está sucediendo a nuestro mundo.

... Donaciones...

Arthur Firstenberg

P.O. Box 6216

Santa Fe, NM 87502 USA

phone: +1 505-471-0129

info@cellphonetaskforce.org

https://www.5gSpaceAppeal.org